

Los Cuatro Elementos

Cuando los Antiguos hablaban de los Cuatro Elementos, la Tierra, el Agua, el Aire y el Fuego, evidentemente no entendían el término "Elemento" como los químicos actuales, en el sentido por ejemplo con el que Mendeleiev elaboró la tabla de los elementos, sino como sustancias que entran en la constitución de todos los cuerpos materiales. Los Alquimistas definieron esos Cuatro Elementos en relación a los cuatro estados de la Materia: Sólido, Líquido, Gaseoso e Ígneo. Todo lo que es Sólido es llamado Tierra; todo lo que es Líquido, Agua; todo lo que es Gaseoso entra en la categoría del Aire; todo lo que es Ígneo, es decir Calor y Luz, entra en la clasificación del Fuego. Para los Antiguos, pues, la Materia estaba constituida en proporciones variables por una cierta cantidad de Fuego, de Aire, de Agua y de Tierra. Y otro punto esencial es que esos elementos no están fijos, sino que se transforman unos en otros: la Tierra en Agua, el Agua en Aire, el Aire en Fuego, o inversamente el Fuego en Aire, el Aire en Agua y el Agua en Tierra.

Los Cuatro Elementos influyen sobre nuestra Naturaleza y nuestra Constitución. El que predomina da al hombre su Temperamento. Hipócrates, distinguía cuatro tipos de Temperamentos: Sanguíneo, Bilioso o Colérico, Nervioso y Linfático. Actualmente algunos médicos vuelven a esa antigua clasificación, al considerar que nunca se ha concebido una mejor. Pero existen otras categorías: para la Astrología tradicional hay siete: Solar, Lunar, Mercurial, Venusino, Marciano, Jupiterino, Saturnino. Podemos también distinguir tres, según que el Hombre sea más Instintivo, con predominio del aspecto Biológico; más Sentimental con predominio del aspecto Afectivo; o más Intelectual con predominio del aspecto Mental.

Los Cuatro Elementos se encuentran también en la estructura del Hombre. A la Tierra le corresponde el Cuerpo Físico; al Agua el Cuerpo Astral, el Corazón; al Aire el Cuerpo Mental, el Intelecto; y al Fuego el Alma y el Espíritu. Pues la naturaleza del Fuego es doble: se manifiesta como Calor y como Luz; se siente el Calor y se ve la Luz. El Calor es la manifestación del Alma y la Luz la manifestación del Espíritu.

Los Magos, los Alquimista, los Cabalistas y Astrólogos, han hecho de los Cuatro Elementos su principal tema de estudio, y a menudo los han representado bajo formas simbólicas que son incomprensibles hasta que no se ve su relación con los Cuatro Elementos. Pero en realidad, los Cuatro Elementos, tal y como los conocemos en el plano material, son sólo el aspecto más condensado de los Cuatro Elementos Divinos cuya raíz se encuentra en la Séfira Kether, y a los que la Cábola dio el nombre de Hayot Hakodesch, es decir, Animales Sagrados y que en la religión cristiana corresponde a los Serafines. Esos Cuatro Animales Sagrados tienen la forma de un León, de un Toro, de un Águila y de un Hombre siendo el Hombre en efecto sólo un animal entre los otros. Esto no quiere decir evidentemente que los Serafines tengan las fauces de un León, el hocico de un Toro, Etc. Es únicamente una forma de presentarlos para hacer sentir las relaciones sutiles que existen entre ellos y los diferentes estados de la Materia que representan.

Los Cuatro Animales vuelven a encontrarse en el Zodíaco: son los Signos de Leo, de Tauro, de Acuario (que es una imagen del Hombre), y de Escorpio (que es otra forma del Águila). Diréis ¿Por qué Escorpio en lugar del Águila; en el Zodíaco no hay ninguna Águila?, Para significar que, en el momento de la caída de los primeros Hombres, el Águila, que simboliza la Fuerza Sexual Sublimada, se transformó en Escorpión, símbolo de la Fuerza Sexual No Dominada. En realidad el Águila ocupaba el lugar de Escorpio, pero ésta es una Historia que debe comprenderse desde un punto de vista simbólico. El Águila representa al que podía elevarse muy alto en el Cielo, pero cayó porque comió del fruto de Árbol de la Ciencia del Bien y el Mal.

La Esfinge de los Egipcios es una representación del Zodíaco en relación a los Cuatro Elementos posee una Cabeza Humana (Acuario, signo de Aire); un Cuerpo de Toro (Tauro, signo de Tierra); Patas de León (Leo, signo de Fuego) y Alas de Águila (Escorpio, signo de Agua).

Los Cuatro Animales Sagrados son las raíces de la Materia, los Cuatro Elementos. Los Padres de la Iglesia conocían estos Símbolos Cabalísticos, y la tradición Cristiana estuvo influida por ellos hasta el punto de representar cada uno de los cuatro Evangelistas por uno de esos Cuatro Animales o Elementos: San Marcos por el León, San Mateo por el Hombre, San Lucas por el Toro, y San Juan por el Águila, sin duda porque voló mucho, más alto que los demás. El origen Simbólico de estos Cuatro Animales Sagrados se remonta muy lejos, y jamás los Cristianos llegarían a descifrar el Apocalipsis si no se remiten a la Cábala.

La imagen de los Animales Sagrados está muy difundida en el Arte Cristiano: se le encuentra dibujada o pintada en manuscritos o frescos, esculpida en la piedra a la entrada de las Iglesias. Pero no ha sido, por así decirlo, explicada y poca gente sospecha cuan rico es su sentido.

En su plegaria, el Rey Salomón menciona a los Cuatro Animales Sagrados cuando dice: Aralim Actuad, Ophanim Girad y Resplandeced, Hayot Hakodesch, Gritad, Hablad, Rugid, Mugid. Los Aralim son los Tronos, los Veinticuatro Ancianos que actúan sobre la Tierra con sus decretos. Los Ophanim son los Querubines, las ruedas de Fuego en perpetuo movimiento. Por último, los Hayot Hakodesch, los Cuatro Animales Sagrados son los Serafines, y es a ellos a quienes Salomón pide: Gritad, Hablad, Rugid, Mugid. Quién Grita, es el Águila; el que Habla, es el Hombre; el que Ruge, el León; el que Muge, el Buey. La Invocación de Salomón tiene un sentido muy Exaltado, significa: Hablad para que pueda Saber; Gritad para que pueda Querere; Rugid para que pueda Osar y Mugid para que pueda Callar o Callarme. Pues la Audacia, es el León; la Labor, en el Silencio, el Buey; la Voluntad, de Volar muy Alto, es el Águila; por último, el Saber, es el Hombre. El precepto de los Iniciados: Saber, Querere, Osar y Callarse, viene pues de muy lejos, viene de este conocimiento de las virtudes de los Cuatro Animales Sagrados.

Los Cuatro Animales Sagrados son los Ángeles de los Cuatro Elementos, ellos son la expresión más elevada de esta misma Materia que encontramos condensada, plasmada en la décima Séfira, Malkut o Ank-Lad. El origen, las raíces de la Materia están arriba, muy cerca de

Dios, pues la Materia es de origen Divino y a ese grado de Pureza y Sutilidad, es Incognoscible, pues es una con el Espíritu, Los descubrimiento de la "Ciencia Oficial" avanzan hacia una mayor sutilidad de la Materia y sin duda, los físicos pronto terminarán por encontrar instrumentos para observar la estructura y los movimientos de la Materia Etérica, lo que es impensable en cuanto a las Materias Astral y Mental. Se puede laborar con ellas, pero no se las puede ver ni descubrir con aparatos. Por otra parte, todos laboramos con esas dos clases de Materia. Vosotros también, inconscientemente: vuestros Pensamientos, vuestros Sentimientos, vuestros Estados de Consciencia son procesos materiales, pero tan sutiles que las proyecciones, los desplazamiento de Materia que producen son imperceptibles.

Los Ángeles de los Cuatro Elementos son servidores de Dios, por eso debemos Rezar, Orar, elevar una Plegaria al Señor para que nos envíe esos Ángeles con el fin de que nos ayuden en nuestra labor espiritual. Cada uno de nosotros lleva en la profundidad de su subconsciente, gérmenes nocivos que encuentran siempre condiciones propicias para multiplicarse y obstaculizar nuestra existencia. Por ello, cuando un Discípulo llega a un cierto grado de su evolución, se le da la tarea de penetrar hasta la profundidades de su subconsciente y allí, acompañado por los Ángeles de los Cuatro Elementos, el Ángel de la Tierra, el Ángel del Agua, el Ángel del Aire y el Ángel del Fuego, emprende la labor de Enterrar (Tierra), Ahogar (Agua), Dispersar (Aire) y Quemar (Fuego), todos los gérmenes nocivos en él.

Sin una labor con los Cuatro Elementos, no se puede obtener la pureza absoluta. Cada elemento posee cualidades que le son propias: lo que el Aire puede hacer, ni el Fuego ni la Tierra ni el Agua pueden hacerlo. Es necesario entonces rezar al Señor para que nos conceda la ayuda de sus Ángeles diciendo: Señor Todo Poderoso, Creador del Cielo y de la Tierra, Dueño del Universo, envíame a los cuatros Ángeles, tus servidores. Al Ángel de la Tierra, para que Absorba las inmundicias de mi Cuerpo Físico, a fin de que llegue a ser capaz de expresarte y que tu Voluntad pueda manifestarse a través de él. Al Ángel del Agua, para que Lave mi Corazón de todas las impurezas, a fin de que el Amor desinteresado se instale en él y que yo pueda laborar para tu Gloria y Justicia. Al Ángel del Aire, para que Purifique mi Intelecto, a fin de que se instalen allí la Sabiduría y la Luz, y que yo pueda laborar par tu Gloria y Justicia. Por último, envíame, Señor, al Ángel del Fuego, para que Glorifique mi Alma y mi Espíritu, a fin de que se conviertan en la morada de tu Verdad, y yo pueda laborar para tu Gloria y Justicia. Amén, Amén, Amén. Así Sea.

En todas nuestras actividades sean cuales fueren, se desliza siempre la presencia sutil de uno varios de los Cuatro Elementos, y es gracia a ellos que podemos continuar Viviendo, Actuando. Entramos en contacto con los Cuatro Elementos, en particular a través de la alimentación, ya que en la alimentación vuelven a encontrarse los cuatro estados de la Materia: Sólido, Líquido, Gaseoso e Ígneo. Es por eso que las comidas pueden llegar a ser una ocasión para vincularnos con los Ángeles de los Cuatro Elementos y para pedirle que nos comuniquen sus Virtudes. Al Ángel de la Tierra, para que nos aporte la Firmeza, la Solidez, pues es él quien da la Base; sin él nada puede subsistir; al Ángel del Agua, para que nos aporte la Vida y la Pureza.

Al Ángel del Aire, para que nos aporte la Inteligencia, la Sutilidad, la Rapidez. Y por último al Ángel del Fuego, para que nos aporte la Luz y el Fuego del Amor Divino.

Dios a puesto a los Cuatro Elementos a nuestra disposición y debemos aprender a utilizarlos de la mejor manera, pues son elementos poderosos habitados por Seres Vivientes: en el Fuego habitan las Salamandras, en el Aire los Silfos y Silfides, en el Agua las Ondinas (Ríos) y Nereidas (Mar), en la Tierra los Gnomos y Pigmeos. Los Magos, los Hechiceros, acostumbran a invocarlos para sus Labores y Trabajos. Encontraréis incluso en el Fausto de Goethe, un ejemplo de conjuro por medio de los Cuatro Elementos. Pero una vez más, no os a concejo de que utilicéis el poder de los Cuatro Elementos de esa manera porque es peligroso. Contentaos con los métodos que os doy y permaneced atentos porque los Cuatro Elementos forman parte de nuestra vida cotidiana e incluso cuando hablamos, hay que saber que a través de las palabras se deslizan ciertas partículas que dan a nuestras palabras un poder de acción, pues en la Naturaleza siempre hay uno de los Cuatro Elementos esperando el momento en que podrá vestirse con lo que Pensamos y Expresamos. La realización no siempre se produce allí donde la esperamos; a veces no vemos nada donde esperábamos verla aparecer. Pero gracias a la acción de los elementos, se produce siempre una realización, a veces muy lejos de nosotros; incluso puede ocurrir que se produzca sobre otro planeta. Esto es Verdad tanto en el dominio del Bien, como en el del Mal. Hay personas que creen haber hecho únicamente el Bien en su Vida, pero es posible que algún día se les muestre cuántas Tempestades fueron desatadas por todas las Palabras y los Pensamientos que Sembraron. Si Sembraron Vientos y Tempestades, provocaron muchos Estragos incluso en lugares que ni siquiera pueden sospechar.

Debido a la presencia de los Cuatro Elementos que provocan necesariamente una Realización Viviente en alguna parte, los Iniciados están siempre muy atentos para no pronunciar cualquier Palabra ni alimentar cualquier Pensamiento. Pues las Palabras, como los Pensamientos son semejantes a granos transportados por el Viento que van a germinar lejos del jardín en el que maduraron. El Iniciado únicamente sólo Piensa en producir buenas Semillas que luego deja que vuelen sin preocuparse a dónde el Viento del Espíritu Divino las llevará; no se preocupa más que de la Calidad de esas Semillas.

Al servirnos sin cesar de los Cuatro Elementos, contraemos una Deuda hacia ellos, y esa Deuda queda Registrada. Así pues, reflexionad. Cuando respiráis, absorbéis Aire, pero ¿Os habéis preguntado de qué elementos está impregnado cuando lo expulsáis? Naturalmente, es Aire Viciado, pero no lo será tanto si sabéis manifestaros como un Ser Bueno, Generoso, lleno de Amor. El Aire que sale de los Pulmones del Malvado contamina todo a su paso. Ya se trate del Aire, del Agua, de la Alimentación, sois responsables de la manera en que habéis impregnado todos los elementos que atraviesan vuestro organismo y que luego desecháis. Lo devolvéis a la Naturaleza que los transforma y los utiliza de nuevo para su labor. Aquél que quiere participar Conscientemente en la labor de la Naturaleza, debe preocuparse de enviarle elementos que no estén contaminados por las Miasmas o Pestilencias de su Vida Psíquica.

La tradición cuenta que cuando algunos Santos o Místicos alcanzaban el Éxtasis, esparcían a su alrededor un perfume de Flores. Es una realidad: la Pureza de los Pensamientos, la Pureza de los Sentimientos produce perfumes Deliciosos.

Solicito vuestra atención sobre este punto: la Naturaleza nos da todos los elementos que necesitamos para nuestra existencia, pero según la Vida que llevamos, le demostramos si sabemos apreciar o no sus Beneficios. El Discípulo que lleva una Vida Pura puede también cambiar la Calidad, e incluso el Olor de las Secreciones o Excreciones de su Cuerpo Físico. Puede llegar a Ser como la Abeja: observad durante la temporada Cálida, extrae el Néctar de las Flores, labora ☐ y lo devuelve bajo la forma de Miel tan Pura, tan Perfumada y Benéfica! La Abeja es un modelo para el Discípulo.

¿Habéis notado que, de entre los Cuatro Elementos, la Tierra es la única que tiene como característica la Inmovilidad? Los otros elementos, el Agua, el Aire y el Fuego se mueven, se desplazan. Sólo la tierra permanece inmóvil, e incluso puede decirse que es la Materia sobre la cual se encarnizan los otros tres con el fin de darle forma, de modelarla. Especialmente el Fuego.

Pero este Fuego del que hablo, y que actúa sobre la Tierra, no es evidentemente el Fuego que solemos encender. Es el Fuego del Sol, y él es el origen de todos los otros movimientos. Sí, todos los cambios que ocurren sobre la Tierra son producidos por el Sol. Sin el Sol, el Aire no se desplazaría, el Agua permanecería estancada y la Tierra informe. Es el elemento Fuego el que desencadena el movimiento.

Por analogía, puede decirse que es el Espíritu quien origina los movimientos que se producen en la Materia. La Materia es inerte, informe recibe la Vida y el Movimiento del Espíritu. El Espíritu fertiliza la Materia introduciendo en ella su Quinta Esencia; y el hijo nacido de esta labor es el Universo con la multitud de Criaturas que los pueblan. Esto es lo que expresa Moisés en el comienzo del Génesis: Y la Tierra estaba informe y vacía, y el Espíritu de Dios se movía por encima de las Aguas. Una vez que se ha comprendido esta Verdad, se comprende que son siempre las ideas las que dirigen y moldean el Mundo, la Sociedad, los Individuos.

Por consiguiente, el que quiere tener Poderes por sí mismo, debe dar a su Espíritu más libertad para expresarse y actuar sobre su propia Materia. Lo que está arriba debe dirigir y dominar lo que está abajo. Todo viene de arriba y se refleja abajo. La Imagen de la acción del Sol sobre la Tierra es la que mejor expresa esta Idea. La Vida y la Muerte sobre la Tierra son producidas por el simple efecto de los Rayos del Sol y de su Calor. De igual forma nuestra Vida Física, nuestro Cuerpo Físico, están determinados por el movimiento de nuestro Espíritu.

Pero y este también es un punto esencial, habréis sin duda observado que el Sol no actúa directamente sobre la Tierra. Actúa por medio del Aire y el Agua. Del mismo modo el Espíritu necesita intermediarios para alcanzar al Cuerpo Físico. Según el esquema que se elija para explicar la estructura del Hombre, si se adopta el esquema de los Tres Planos, se dirá que la

acción del Espíritu sobre el Cuerpo Físico se hace a través del Alma, es decir el Intelecto y el Corazón; o bien, si se adopta el esquema de los Seis Cuerpos, se dirá que la acción del Cuerpo Átmico (el Espíritu), sobre el Cuerpo Físico tiene como intermediarios los Cuerpos Búdico, Causal, Mental y Astral.

Pero también hay la posibilidad de considerar que existe otro intermediario entre el Espíritu y el Cuerpo Físico: es el Sistema Simpático, en particular el Plexo Solar, si por medio el Plexo Solar el Hombre llega a hacer el vínculo entre su Consciencia y su Subconsciencia, puede llegar a actuar sobre el Cuerpo Físico. ¿Cómo actuar sobre el Plexo Solar? A través del Cuerpo Astral, con el Sentimiento. El Pensamiento (el Aire) actúa sobre el Sentimiento (el Agua) y es el Sentimiento el que actúa sobre el Plexo Solar, ese gran depósito de todas las Energías Vitales.

Hay que comprender bien esta realidad de la jerarquía entre los elementos, del Fuego a la Tierra. Quien no respete esta Jerarquización, nunca llegará a dominarse ni a poner orden en sí mismo. Estará siempre a merced de los acontecimientos, de las condiciones materiales. Al ignorar que existen otros factores mucho más poderosos que los del Plano Físico, y con los cuales debe laborar, permanecerá adherido a la Tierra, no podrá elevarse para actuar con esos Factores y Dominar la situación. Sólo el que ha comprendido el sentido de los Cuatro Elementos y de su jerarquía camina hacia el triunfo, hacia la realización de su Ideal Sublime: se vuelve dueño de sí mismo y de sus pasiones.

Diréis: □Pero esto lo he comprendido hace mucho tiempo! No, si lo hubieseis comprendido, serías un verdadero Escultor, un Pintor, un Mago. Sabríaís que, puesto que el Sol es la causa primera, debéis ocuparos del Sol, es decir de vuestro Espíritu. El es el que orientará los Vientos, las corrientes aéreas: vuestros Pensamientos. Esas corrientes se dirigirán hacia las regiones donde haya Agua: Lagos, estanques, Ríos, Mares, es decir hacina el Mundo del Sentimiento, de las Emociones, y los pondrá en Movimiento. Y vuestros Sentimientos esculpirán, vuestro Cuerpo, vuestro Rostro. Pues así como el Agua posee grandes poderes sobre la Tierra, el Sentimiento tiene el poder de modelar el cuerpo Físico, de darle Forma.

Abordamos aquí la cuestión de la Escultura Psíquica. El que quiere Esculpirse a sí mismo y dar a su Cuerpo la Forma o la Salud necesaria, la Estabilidad necesaria, la Resistencia o la Expresividad necesaria, debe conocer esta ley de la Preeminencia en el Espíritu. No es posible darse Forma o Modelarse de otra manera: sólo se consigue Deformarse, Destruirse. Y desgraciadamente, esto se ve todos los días: Seres que se Destruyen, que se Deforman cada vez más porque no han estado en una Escuela Divina, Iniciativa o de Regeneración para aprender la verdadera Ciencia del Espíritu.

El que es Pobre y Débil Espiritualmente no puede Perdonar, intenta Vengarse. Para Perdonar a aquél que os ha hecho daño, hay que convertirse en algo Grande, Rico, Fuerte y Luminoso; hay que decirse: Debo perdonarle, porque, el pobre, no sabe en qué condiciones se coloca al hacerme daño; las leyes de la Justicia Divina son Implacables, y Sufrirá para reparar

el mal que ha hecho. Mientras que yo, aunque sea la víctima, tengo el privilegio de laborar para el Bien, para el Reino de Dios, para la Luz y pensando así, comparando el Esplendor en el que Vivís al haber escogido el Camino del Bien, con la Miseria y la Oscuridad de los que son Injustos y Negativos, se apodera de vosotros un Sentimiento de Piedad, de Indulgencia y de Amor. Esta Generosidad a la cual no tendríais acceso por ningún otro sistema, la alcanzáis fácilmente de esta manera.

La Paz y la Guerra, la Riqueza y la Pobreza, la Salud y la Enfermedad tienen por causa Ideas, Pensamientos. A pesar de las explicaciones científicas tan Profundas que da en su libro "El Capital", Karl Marx se equivoca cuando dice que es la Economía la que condiciona la vida de las Sociedades. Detrás de la Economía están las Ideas. Son las Ideas, Buenas o Malas o mejor dicho las Opiniones, las que dirigen al Mundo, las que desplazan los Recursos y los Capitales. Pero como las Ideas no se ven, se obtienen Conclusiones Erróneas que demuestran que nunca se ha comprendido el Mecanismo Secreto de la Naturaleza.

¿Cómo aplicar esta Ciencia de los Cuatro Elementos en la Vida cotidiana, en los Pensamientos, en los Sentimientos? Sólo una Enseñanza Iniciática puede enseñároslo. Desde hace años que os explico sin cesar cómo realizar en la Vida cotidiana las Operaciones Cabalísticas, Alquímicas, Astrológicas y Mágicas, por la Forma de Alimentarse, de Comportarse, de Hablar, de Amar.

Si repartimos las cuatro Ciencias; Alquimia, Astrología, Magia y la Cábala, entre los tres mundos; Físico, Psíquico y Espiritual, podemos decir que la Alquimia corresponde al mundo Físico, la Astrología y la Magia al mundo Psíquico, y la Cábala al mundo Espiritual. Estas cuatro Ciencias pueden, igualmente, ser puesta en relación con nuestro propio organismo.

La Cábala que estudia el mundo de los principios, de los números, corresponde al Cerebro. La Astrología corresponde la Corazón y a los Pulmones, y la Magia a las Manos.

La Astrología estudia las influencias, las corrientes de fuerzas que circulan en el Universo, lo mismo que la Sangre y el Aire que circulan en nuestro organismo; y la Magia estudia los medios para actuar con estas corrientes. El mundo Psíquico, en efecto, está formado por dos regiones que representan lo que la Ciencia Iniciática llama Alma. Acordaos de lo que les dije del Alma: está formada por dos regiones plano Mental y plano Astral y constituye una vía de transformación y de paso de las energías entre el Espíritu y el Cuerpo (la Materia).

Finalmente la Alquimia, que estudia el arte de la transformación de la Materia, corresponde al Estómago, órgano en el que se acumulan los materiales que serán, después, elaborados.

Si por ejemplo debéis encontraros con alguien para resolver un problema delicado, concentraos primero en el Espíritu a fin de que llegue a manifestarse, a controlar vuestros

Pensamientos; los Pensamientos a su vez controlaran las Emociones, los Sentimientos, y entonces los Gestos, la Voz, las Palabras, llegarán a Ser, también, Obedientes, y tomaréis así Buenas Decisiones. Sí, ante todo el Espíritu. Es como una conexión que debéis hacer: situáis a vuestro Ser bajo el Control del Espíritu y, poco a poco, todo se Organiza, todo se Ordena, y actuáis de una Forma tan Armoniosa, tan Equilibrada, que obtenéis el Éxito. Si no se actúa de esta Forma, sucede todo lo contrario ya que a no controlar el Espíritu, los Pensamientos y los Sentimientos, entonces el Cuerpo se apodera de la situación, Gesticula, pronuncia Palabras poco Afortunadas y lo Estropeáis Todo.

Veis que os doy una aplicación para la Vida cotidiana de la Ciencia que concierne a los Cuatro Elementos. Para cada cosa, ya sea que Comáis, que Habléis, antes de comenzar, preocupaos primero de Invocar al Espíritu, el resto vendrá después.

Cuántas personas vienen a mí para quejarse de la Actitud de los demás respecto a ellos: la Mujer, los Niños, los Hermanos, las Hermanas, los Padres, los Suegros, los Vecinos, los Colegas, el Jefe...Según ellos, todos están en contra suyo: no los Aman, no los Obedecen, no los Respetan. Y para explicar esta situación, invocan argumentos realmente muy curiosos. ¿Cuál es la verdadera explicación?... ¡Hela aquí! Cuando un gran personaje, un Rey, debe visitar una ciudad, ¿Qué es lo que se ve? Oh, todo un barullo: se anuncia su llegada por todas partes, se organizan preparativos, se limpia, se decora y se eligen a las personas más Cualificadas, las más Representativas, las más Inteligentes para recibirlo. Y cuando el Rey, llega, la ciudad ha quedado tan Transformada que casi no se la reconoce.

Pues bien, si laboráis sobre vosotros mismo para llegar a Ser más Grandes, más Nobles, más Dueños de vosotros mismos, por donde vayáis, por donde quiera que paséis, las personas, las cosas, cambiarán para recibiros. Mientras que si sois Hombres Ordinarios, nada mejorará para vosotros, al contrario, siempre estaréis expuestos a sufrir disgustos por parte de los demás. Así pues, depende de vosotros. Si desarrolláis cada vez más en vosotros el Amor y la Luz, vuestro Entorno, vuestra Mujer, vuestros Hijos, vuestros Vecinos cambiarán. Diréis: ¿Pero cómo, van a cambiar? Evidentemente hablo del Aspecto Interior: en vuestra Morada y en la de todos los Seres que nos rodean, vendrán a instalarse Entidades Selectas, Benéficas, para vosotros. Diréis: Pero es mi Mujer, son mis Hijos, ¡no van a cambiar! Es evidente que su apariencia seguirá siendo la misma, pero en ellos se introducirán Entidades Nuevas que os Ayudarán, os Amarán. Y las otras Entidades, las que os eran hostiles, pues bien, partirán, serán reemplazadas.

Cuando conseguís dar el primer lugar al Espíritu, a la Luz, al Amor, a la Sabiduría, por donde quiera que vayáis, producís Efectos Benéficos sobre vuestro Entorno que comienza entonces a cambiar de Actitud hacia vosotros. Naturalmente, ese cambio no se produce en un día, pero ninguno de vuestros esfuerzos será inútil, todos darán siempre Resultados. Porque ningún Aspecto de la actividad Humana escapa a esta Ley de los Intermediarios, ni siquiera la Vida Interior, Espiritual, Mística.

Tomemos ahora el ejemplo de los Adeptos de a una Religión. Cuando se dice a algunos que su Plegaria, Oración o Rezo debe pasar por Intermediarios, a través de toda una Jerarquía Angélica, no lo Aceptan. Quieren relacionarse directamente con Dios. Y además afirman que ellos se dirigen a Dios y Dios les responde. O a veces es a la inversa: ☐Dios les habla y ellos le responden! Son cristianos pero se diría que nunca oyeron hablar de la Escalera de Jacob. Esa Escalera representa precisamente la Jerarquía de las Criaturas, desde los Grandes Maestros hasta los Serafines. Sobre esa Escalera las Criaturas Suben y Bajan, y fuera de esta Escalera es imposible Subir hasta el Señor. La Vida entera está ahí para demostrar la necesidad de una Escalera... ☐Aunque sea para Subir a un Techo! Diréis que existen otros medios. Sí, pero los otros medios son siempre equivalentes a una Escalera.

Tomemos otro ejemplo: escribís una Carta y queréis que llegue directamente hasta el Rey. Pues bien, aunque no la enviéis por Correo, deberá pasar sin embargo por algunos Intermediarios antes de llegarle, por un Ministro o un Secretario. Esto es la Jerarquía. Y en todas partes, sobre la Tierra y en el Cielo, existe una Jerarquía. Las piedras, las Plantas, el Organismo Humano, las Estrellas, los Mundos presentan una Jerarquía. Y sin embargo, cualquier cristiano que sea cuestionado a este respecto, no os aceptará esta Jerarquía pues se imagina que irá directamente a estrechar la mano del Señor: How do you do? How do you do?.

Es como una Buena Mujer que, hace años, venía siempre a contarme sus conversaciones con Jesús: ella era Médiun por así decirlo, y cada vez que la encontraba, tenía nuevas historias para relatarme. Un día me dijo: Esta mañana hablé con Dios Padre. ¿Ah sí, con Dios Padre? Sí, Jesús estaba ocupado y en su lugar vino el Padre. ¿Y que le dijo? Pues bien, le pregunté qué es lo que debía comprar en el mercado y medio algunos consejos. Estas son las ocupaciones del Señor, responder a la Buenas Mujeres respecto a las Legumbres, Jabones o Escobas. Parece que el Señor es muy Gentil, os da respuestas sobre todo lo que le preguntéis.

De cualquier forma, es obligado volver a la noción de la Jerarquía entre los Elementos: Fuego, Aire, Agua y Tierra. Observad solamente nuestro Globo: Los Océanos y los Mares (el Agua) ocupan más espacio que los continentes; la Atmósfera (el Aire) que los rodea ocupa más espacio que el Agua y más allá, el Éter (el Fuego) es aún mucho más Vasto. Y mirad el Árbol: está hecho con un poco Tierra, algo más de Agua, mayor cantidad de Aire, pero esencialmente está hecho de Luz y de Fuego. La prueba, quemad un Árbol y veréis: produce Llamas en gran cantidad, un poco menos de Gas, algo menos aún de Vapor de Agua, y quedan apenas un Puñado de Cenizas.

La Ciencia Alquímica está basada pues en tres principios: el Azufre, el Mercurio y la Sal; pero, puesto que no de deben ser confundidos con las sustancias químicas del mismo nombre; ¿Entonces que son exactamente? Los Alquimistas explican así su origen: el Fuego, actuando sobre el Aire ha formado el Azufre; el Aire, actuando sobre el Agua; ha formado el Mercurio; y el Agua, actuando sobre la Tierra; ha formado la Sal. Y cada uno posee una representación simbólica; el Azufre, el Mercurio y la Sal.

Pero aquí también, este Fuego, este Aire, esta Agua y esta Tierra no son lo que nosotros llamamos generalmente los Cuatro Elementos. Para comprender lo que representan hay que remitirse a lo que enseñan los Cabalistas cuando hablan de los Hayot Hakodesch, los Cuatro Animales Sagrados estas entidades que se sitúan, en la cima de la jerarquía Angélica.

Para los Alquimistas, son estos Cuatro Elementos originales los que, actuando el uno sobre el otro han formado lo que ellos llaman el Azufre, el Mercurio y la Sal. Del Fuego a la Tierra la Sal es pues el resultado final de todo un proceso de condensación.

La Ciencia Química llama Sal al producto resultante de la acción de un Acido sobre una Base, el Acido es una sustancia activa, dinámica, que puede ser asimilada al principio Masculino; y la Base, es una sustancia pasiva, receptiva, que puede ser asimilada al principio Femenino. En presencia de un Acido la Base reacciona para dar una Sal. La Sal es, pues, el Hijo, el fruto del Padre Acido y la Madre Base.

Sobre este modelo de Padre, Madre e Hijo se pueden formar así varias familias: Sabiduría, Amor, Verdad; Intelecto, Corazón, Voluntad; Pensamiento, Sentimiento, Acción; Luz, Calor, Movimiento; Acido, Base, Sal.

Padre, Madre, Hijo he ahí la primera célula familiar. Sea en el plano Físico, Psíquico o Espiritual, toda manifestación está basada en tres principios, dando los dos primeros nacimiento al tercero. Este esquema es la repetición del diseño original: los dos grandes principios Cósmicos Masculino y Femenino; el Padre Celestial y la Madre Divina que se unen para crear. Todo lo que existe es el producto de la unión de estos dos principios. Todas las manifestaciones en el Universo son el resultado del encuentro de un principio Masculino y un principio Femenino.

En efecto la Verdad es Hija de la Sabiduría y el Amor; la Voluntad, el del Intelecto y el Corazón; la Acción, el del Pensamiento y del Sentimiento; el Movimiento, el de la Luz y el Calor y la Sal, la del Azufre y el Mercurio.

Pero este Azufre, este Mercurio y esta Sal de los Alquimistas, no lo encontraremos nunca en la naturaleza, porque no existen materialmente. Representan a unos principios que actúan en la Creación. Por eso el Azufre, principio Masculino, puede designar al Fuego, o al Espíritu, o al Intelecto; y el Mercurio principio Femenino, puede designar al Agua, el Alma o al Corazón. En cuanto a la Sal representa el fruto de esa unión.

Jesús dice: Vosotros sois la Sal de la Tierra: ¿Cómo hay que entender esta palabra Sal? La Sal viene de Mar, con lo que está relacionado con el Misterio de nuestros Orígenes. Nuestro Organismo tiene necesidad absolutamente de Sal. Y muchos alimentos nos parecerían Insípidos y Sosos si no les añadiésemos un poco de Sal. En Bulgaria como en otros países, sin duda, hay la tradicional costumbre de ofrecer el Pan y la Sal en Signo de Bienvenida. La Sal no sólo da Gusto

a los alimentos, sino que tiene también la propiedad de Conservarlos, es decir, de mantenerlos Resguardados de la Putrefacción. Está, pues, relacionada con la Idea de la Purificación y es utilizada en ciertas Ceremonias Religiosas, como en el Bautismo Cristiano, por ejemplo, en la que el Sacerdote pone unos granos de Sal en los labios del Niño. Ya en el Antiguo Testamento hay un Pasaje en donde el Profeta Eliseo Sanea las Aguas de una Fuente echando Sal en ella. Cunado Dios instruye a Moisés sobre el Ritual de los Sacrificios, le dice: Pondrás Sal en todas tus Ofrendas, no dejarás que tus Ofrendas les falte Sal, Signo de la Alianza de tu Dios. Como la Sal está relacionada con la Purificación, también es utilizada en los Ritos de Exorcismos, para expulsar a los Demonios y Liberar a los Seres de los Embrujos o Hechicerías. También oí en Bulgaria esta recomendación: contra la Brujería o Hechicería; Sal y Agua □No hay pues ninguna diferencia entre ciertos los Ritos Religiosos y los Ritos Mágicos. La ceremonia del Bautismo, en el curso de la cual el Sacerdote vierte Agua sobre el niño y le pone Sal en los labios, tiene como finalidad Lavarlo del Pecado Original y Proteger su Alma del ataque de los Demonios. La mayoría de los Ritos Religiosos Cristianos, igual que los de las otras Religiones, son Ritos Mágicos. Por eso me asombra siempre ver que los Cristianos ponen Caras Horrorizadas cuando me oyen pronunciar la palabra Magia. Pero evidentemente la Magia es un terreno que hay que abordar con mucha Prudencia, y sobre todo, cuidar de no utilizar sus Métodos más que para el Bien, para manifestarse como un Mago Blanco, que aporta, por todas partes por donde pasa, la Paz y la Luz. Jesús dice: Vosotros sois la Sal de la Tierra, y en otro pasaje dice: Tened Sal en vosotros y esta en Paz los Unos con los Otros. Cuando tengamos esta Sal, resultado del acuerdo entre los dos principios el Intelecto y el Corazón; el Equilibrio, la Armonía y la Paz se Instalaran en nosotros y también podremos estar en Paz los unos con los otros.

Si la Sal pierde su Sabor, sólo sirve para ser echada Fuera y Pisoteada por los Hombres: todos aquellos que han perdido su Ideal, su Luz, su Sal han sido echados Fuera. Simbólicamente, Fuera, es la Materia y Dentro es el Espíritu. Todas la Criaturas que han perdido su Sal, que han abandonado el Espíritu, son Pisoteadas. Todos las Sociedades, las Naciones, las Familias, que han perdido su Sal son Pisoteadas. Evidentemente, este punto de vista que os expongo aquí, les parecerá Insensato a muchos, y no habrá ningún Geólogo ni Paleontólogo que lo acepte. Y, sin embargo ésta es la Verdad: nosotros caminamos sobre unos Seres que antaño perdieron su Sal, no me creáis si queréis, pero eso no cambia nada a la Realidad. ¿Qué sabemos nosotros de las Humanidades que han precedido a la nuestra?

Aquél que quiere verdaderamente laborar recibe la Enseñanza y Concejos necesarios; si no quiere, será como esa Sal que ha perdido su Sabor, deberá pasar por Sufrimientos para superarlos. Este es el significado de este otro Pasaje de los Evangelios en que Jesús hace mención a la Sal: Porque todo Hombre será Salado con Fuego. ¿Qué relación hay entre la Sal y el Fuego? El Fuego es un Símbolo del Espíritu, como la Sal. Y la Sal, lo mismo que el Fuego, quema; pero el Fuego existe bajo diferentes Formas, y produce, por tanto, diferentes tipos de quemaduras. Quizá os acordéis que hace años os hablé de tres clases de Fuego. Releed esta Conferencia. El Fuego es Sinónimo de Vida, pero es también Sinónimo de Sufrimiento y Muerte. El Fuego sostiene la Vida, pero tiene igualmente el Poder de Destruirla. Al que los Antiguos Hebreos llamaban Mar

Salado, hoy llamamos Mar Muerto, porque la Sal ha Destruído en él toda la Vegetación. En el Antiguo Testamento, cuando Dios quiere Castigar a los Hombres por su Maldad, que cambia el País Fértil en País Salado. Igualmente, hizo llover Azufre, Sal y Fuego sobre Sodoma y Gomorra y Transformó en Estatua de Sal a la Mujer de Lot que había desobedecido sus Ordenes.

Por lo tanto, la Sal, como el Fuego pueden ser portadora de la Muerte como portadora de la Vida. Así, cuando Jesús dice: Todo Hombre será Salado de Fuego; ello significa que nadie puede escapar a la Sal y el Fuego. Pero aquéllos que han acogido al Espíritu en ellos y laborado con él, serán Salado con el Fuego de la Vida; mientras aquéllos que se han opuesto al Espíritu, serán Salado con el Fuego del Sufrimiento y la Muerte. Es Triste, pero ésta es una Ley de la que es Imposible Escapar. Diréis: Pero, si se sabe Conservar y Aumentar la Sal en uno mismo ¿No se sufre nunca más? Sí, claro, se sufre, porque en la Tierra es Imposible Escapar del Sufrimiento. Pero no es el mismo tipo de Sufrimiento. El Sufrimiento que os sobreviene por la pérdida de vuestra Sal es Terrible, porque habéis introducido la Muerte en vosotros y una vez que la Muerte está ya en vosotros ¿Qué Armas tendréis para Luchar y Obtener la Victoria? Pero, si habéis sabido Conservar vuestra Sal, el Sufrimiento se convertirá para vosotros en una Bendición, porque sabréis cómo utilizarlo para Crecer e Iluminaros.

No concluiríamos nunca de estudiar las aplicaciones de esta Ley de la Jerarquización de los Elementos, así como de las relaciones que existen entre la Tierra, el Agua, el Aire y el Fuego.

El Agua sostiene la Tierra y la alimenta. El Aire sostiene el Fuego y lo alimenta. El Agua está por encima de la Tierra, pero ella es la que es su servidora, su nodriza. Mientras que el Aire está por debajo del Fuego y él es quien lo alimenta. El Aire y el Fuego son Masculino. La Tierra y el Agua son Femeninas. Cuando el Fuego actúa sobre el Aire, aparece una Quintaesencia que es el Azufre. Cuando el Aire actúa sobre el Agua, aparece otro elemento: el Mercurio. Y cuando el Agua actúa sobre la Tierra, es la Sal la que aparece. Cuando el Alquimista sabe cómo laborar con el Mercurio, el Azufre y la Sal, logra descubrir la Piedra Filosofal.

Venerable Maestro Omraam Mikhael Ivanhov

El Fuego del Sacrificio

La Creación del mundo comenzó por el Fuego, por la Luz. Dios Creó primero la Luz, el Fuego. Una parte de ese Fuego se condensó y originó el Aire, una parte de ese Aire se condensó y originó el Agua, y una parte del Agua se condensó y originó la Tierra. Pero el principio de todo está

en el Fuego, y el Fuego está en el Fondo de cada cosa. Por eso quien tomaba un sorbo de ese Elixir sentía cómo penetraba en él un fuego y le quemaba. Ese Fuego lo derribaba, pero cuando se levantaba algunos instantes después, todo su organismo se había liberado de sus Impurezas y triunfaba sobre la Enfermedad y la Muerte.

Para quemar las Impurezas que impiden que las Corrientes circulen en el Cuerpo Físico y los Cuerpos Espirituales, hay que llamar al Fuego del Amor Divino, el Fuego que libera. Pero el Hombre sólo puede atraer ese Fuego si hace Sacrificios, si se consagra a laborar, no sólo para sí mismo, sino para el Principio divino. Todo el Secreto está ahí, mis queridos Hermanos y Hermanas, tratad de Comprenderlo y Sentirlo. Es lento, es difícil, lo sé, yo mismo trato de comprenderlo un poquito mejor cada día.

El Fuego es el Elemento más Poderoso, el medio de Transformación más Eficaz Nada se resiste al Fuego, por ello la Tradición Iniciativa enseña, que para Transformarse, los Humanos deben Obligatoriamente pasar por Fuego. En el Ser Humano existen dos clases de Fuego: el Fuego de las Pasiones y el del Amor Divino, el del Sacrificio. El fuego de las Pasiones es un Braserero que consume al Ser haciéndolo pasar por Grandes Sufrimientos. Desgraciadamente la mayoría de los Humanos prefieren pasar por este Braserero y Sufrir antes que Renunciar a sus Deseos. Muy pocos han comprendido las ventajas que tiene el laborar con el Fuego Sagrado del Amor Divino, para poseer primero, el Secreto de la Transformación de la Materia en sí mismo, y después, fuera de sí mismo.

Por el Fuego del Sufrimiento debe pasar Obligatoriamente, todos aquellos que llegan a Ser tan Duros y Cariáceos que únicamente las Pruebas pueden mejorarlos. Quien quiera escapar a ese Fuego, debe laborar con el Fuego del Amor Desinteresado que lo Transformará volviéndolo Luminoso y Resplandeciente; será envuelto en sus Llamas sin ser Quemado e Incluso, si todavía debe Sufrir, puesto que permanece aún sobre la Tierra, sabrá como Atravesar esos Sufrimientos. El Fuego de las Pasiones Constriñe y Esclaviza al Hombre. El Fuego del Amor Divino lo Libera. ¿Cuánto Tiempo se puede permanecer sin Comer? Se sabe que algunos prisioneros que hicieron huelga de hambre pudieron resistir hasta sesenta días. ¿Y cuántos días se puede estar sin Beber? Muchos menos, apenas algunos días, pues nuestro organismo tiene mucha necesidad de Líquido, y se muere más rápidamente de Sed, que de Hambre. ¿Cuánto Tiempo se puede estar sin Respirar? Apenas, dos o tres minutos todos habéis hecho la experiencia. Así pues, podéis ver que el Elemento Sólido, (la Tierra) es menos importante que el Elemento Líquido, (el Agua); el Elemento Líquido es menos importante que el Elemento Gaseoso, (el Aire). Y ahora, el Elemento Etérico, (el Fuego) ¿Cuánto Tiempo podréis quedaros sin Fuego, sin Calor? □Oh!, dirá alguno, durante años, nos soy Friolero. Pues no, no hablo de es Calor, hablo del Calor que está en el Ser Humano, el Calor del Corazón: en el Instante que le Hombre pierde su Calor, el Hombre Muere.

Ahora bien, ya que el Calor es el Elemento más importante para la Vida, ¿Por qué se Derrocha y se Malgasta en toda clase de Efervescencias: la Cólera, la Sensualidad? Pues así, así es como

uno pierde su Calor, pierde el Fuego Sagrado que el Creador dio al Hombre para que aprenda a Vivir la verdadera Vida. El Secreto está en saber Conservar el Fuego.

En Roma habían Sacerdotisas, Vestales del Templo, que estaban encargadas de conservar el Fuego. Desde luego, era una función Simbólica. Pues, ¿Por qué Conservar el Fuego Físico? Eso no era necesario, podía reanimarse, ya que no eran los Tiempos Prehistóricos. En realidad es el fuego Interior el que nunca debe dejarse apagar. Las Vestales que eran Virgenes, representaban a la Madre Divina en su aspecto más Puro. Pues la Pureza es la condición del Fuego y la Luz. La presencia de la Madre Divina es Indispensable para la Conservación del Fuego, del Fuego Sagrado del Amor.

Cada Ser Humano debe llegar a Ser, en su Alma, una Virgen que atrae ese Fuego del Amor. Luego, el principio Masculino Interior, la Voluntad, el Espíritu, utilizará ese Fuego para Crear. Pues el Fuego es la causa de todas las Creaciones. Observad: desde la simple preparación de la Comida, hasta el despegue de un Cohete Espacial, es necesario el Fuego.

El Fuego Visible es la imagen Material del Fuego Invisible. Así pues, al encender el Fuego debemos, con nuestra Alma y Nuestro Espíritu, vincularnos con el Fuego Celeste que es Amor, Inteligencia, Poder. Sino se hace de esta Forma, es Inútil encender el Fuego. Encender el Fuego únicamente tiene sentido sí, Gracias a él, podemos tocar el Fuego Sagrado a fin de que nos Inflame con su Amor y podamos Resplandecer, emanar ese Amor que por dondequiera que vayamos, Creara la nueva Vida.

La tradición cuenta que cuando Zoroastro se dirigió al Dios Supremo, Aura Mazda, para preguntarle como se alimentaba el primer Hombre, El Dios le respondió: "Comía Fuego y Bebía Luz". Y también ahora el Hombre se alimenta de Fuego y de Luz, pero Inconscientemente. Como la gente se fija únicamente sobre lo que ve, suele decirse: El Hombre Come, Bebe, Respira luego se alimenta de Materia Sólida, Líquida, Gaseosa. Es Verdad, pero si sólo se alimentara de esa manera, jamás estaría verdaderamente Nutrido, pues el verdadero alimento, es el Fuego, es la Luz.

Todo Cuerpo, sea cual fuere, sólo puede existir gracias a una Concentración de Energías. Por eso, cuando un Cuerpo se Disgrega, las Energías que contiene se Liberan. Lo mismo ocurre con el Cuerpo Humano: cuando un Hombre muere, todas las Energías contenidas aún en su Cuerpo lo abandonan. Sabiendo esto los Magos, los Teúrgos, los Taumaturgos (Luz) y los Hechiceros, los Brujos, los Nigrománticos, los Goéticos (Oscuridad), aprendieron a apropiarse de esas fuerzas con el fin de utilizarlas para sus operaciones "Mágicas". Paracelso relata respecto a este tema cosas sorprendentes. El vivía en una época en la que a menudo se colgaba a los Malhechores en un palo en que permanecían suspendidos varios días. Y Paracelso, que había observado esto, escribe que era de gran interés para los "Magos" encontrarse cerca de un Caldoso en el momento en que se acababa de colgar a un Hombre Sano y Joven. ¿Y por qué? Por que así, las Energías que libera su Cuerpo son muy abundantes, aún frescas, y

por ello de gran utilidad para la labor "Mágica". Evidentemente, está es una forma de ver las cosas aunque no creo que sea un método para aconsejar. La verdadera Magia, la Magia Divina, consiste en utilizar todas las Facultades, todos los Conocimientos, la Sabiduría y el Amor para la Realización del Reino de Dios en la Tierra. Muy pocos Magos han alcanzado es Grado Superior, en el que cesa cualquier deseo de Gobernar a los Espíritus para satisfacer nuestras propias ambiciones personales, siendo el único Ideal el de laborar en la Luz y para la Luz, los que lo consiguen son Teúrgos y su labor es completamente desinteresada, esos son los verdaderos Bienhechores de la Humanidad.

Lo que es verdad para el Cuerpo Humano, también lo es para el de los Animales. Todos los Sacrificios de Animales ofrecidos en Holocausto, de los que hablan la Biblia y los libros Sagrados de todas la Religiones, se explican por ese conocimiento que tenían los Antiguos concerniente a la liberación de las Energías y su utilización como soporte en las ceremonias "Mágicas". Cuando se dice en el Antiguo Testamento que el Olor de las víctimas consumidas por el Fuego es agradable al Olfato del Señor, es una manera decir que las Energías liberadas por el Cuerpo de los Animales y utilizadas por los Sacerdotes, hacen eficaz su Invocación. Por otra parte, desde hace siglos es el papel simbólico del Incienso.

Después llegó Jesús y quiso conducir a los Humanos hacia una concepción Superior del Sacrificio. En lugar de Inmolar a los pobres Animales que no habían hecho ningún mal, les enseñó a Inmolar a sus Animales Interiores: sus Codicias, sus Pasiones, Etc. Pues el Sacrificio de esos Animales libera Energías aún más Preciosas que es posible utilizar para la labor Espiritual. Los que han comprendido esto están en el Camino de la Perfección, quines no lo han comprendido permanecen en los Establos o en las Jaulas, simbólicamente hablando con sus propios Animales.

Para la mayoría de los Humanos la palabra Sacrificio se acompaña de la Idea de Dificultad, de Privación de Sufrimiento. Pues bien, es ahí donde se equivocan. En la Ciencia Iniciática se dice que, en realidad, el Sacrificio no es una Privación sino una Sustitución, una Transposición, un Desplazamiento a otro Mundo. Es la misma realidad la que continúa, pero con nuevos materiales Puros y Luminosos.

El Sacrificio es, pues, la Transformación de una Materia en otra; nos Privamos de una cosa para tener, en su lugar, otra mejor. Esto es el Sacrificio. Tomad un trozo de Carbón: es negro, feo, sucio; lo Sacrificáis, y se convierte en Fuego, en Calor, en Luz, en Belleza. El que no quiere hacer Sacrificios se queda en la Fealdad, el Frío y la Oscuridad.

Mientras conservéis este Pensamiento de que el Sacrificio os hará Sufrir y os Empobrecerá, está claro que no tendréis ninguna gana de hacer Sacrificios. Por eso debéis adoptar el punto de vista Iniciático que enseña que sólo debemos Renunciar a una cosa para reemplazarla por otra mejor. ¿Queréis Renunciar a un Hábito Malo, por ejemplo al Juego, a la Bebida o las Mujeres (Mujeriego)? Mientras no lo hayáis Reemplazado vendrá a Tentaros,

a Atormentaros, porque no habéis suscitado otra necesidad capaz de Triunfar sobre él, y hasta puede decirse que os exponéis a Graves Peligros, porque la cosa se convierte en Represión. En tanto los Humanos no hayan comprendido esto se encontrarán con Experiencias muy Dolorosas, y entonces, claro, os explicaran que no vale la pena hacer Sacrificios porque no sólo no se tiene Éxito sino que se es todavía más Desgraciado. ¶ Los Humanos tienen tantas cosas acumuladas en su Interior que podrían quemar. ¶ Si pudiesen quemar todas las Impurezas, todas las tendencias Egoístas y Pasionales que les empujan hacia las Tinieblas, producirían un Calor tal, una Fuerza tal, que quedarían completamente Transformados. Pero, en vez de quemarlo, lo guardan cuidadosamente. Esperan a tener demasiado Frío, es decir, a verse Privados de Amor, de Amistad, de Ternura, de Dulzura, como en los período de Fío Glaciar, cuando ya no hay con que Calentarse y se empiezan a quemar las viejas Sillas, las viejas Cómodas, los viejos Armarios. Sí, es necesario que el Hombre pase por Grandes Tribulaciones, por Grandes Desgracias, por Grandes Decepciones, para que se decida, por fin, a quemar las antiguallas acumuladas dentro de sí desde hace Siglos. Pero este momento llegará, llegará para todo el Mundo. Aquellos que me hayan comprendido, ¶ con qué placer irán a quemar todo lo Enmohecido, todo lo Carcomido o Apolillado que tienen Dentro.

Ninguna manifestación en el Universo es posible sin la combustión de una Materia que produzca Energía. Y nosotros mismos, no podemos Vivir, es decir Actuar, Sentir, Pensar, si un combustible en nosotros no se consume para alimentar el proceso. Por eso hay que estar tan atentos a la utilización de nuestras Energías y a su Renovación. Pero los Humanos no saben que, con su Vida desordenada, están quemando todas sus Quintaesencias más Preciosas. Creen que se reemplazan automáticamente. Pues no, se pueden reemplazar algunos materiales, por supuesto, porque la Inteligencia Cósmica construyo al organismo Humano de tal manera que pudiera reparar algunas Pérdidas. Pero si el Hombre se niega a conformarse a las Leyes de la Sabiduría, las Pérdidas son Irreparables.

Quien Vive una Existencia Instintiva, Pasional, en la que el Alma y el Espíritu jamás tienen nada que decir, Pierde esas Quintaesencias tan Preciosas. Ningún Pensamiento Elevado, ningún Sentimiento Desinteresado viene a Enderezar, a Mejorar su forma de Vivir; sus únicas Energías proceden del Plano Físico, y es Insuficiente. Para alimentar el Plano Psíquico, el Plano Espiritual, se necesitan Energías Espirituales, y el Hombre sólo puede liberarlas si sabe Renunciar a las Satisfacciones Inferiores haciendo Sacrificios.

Para mantener la Vida, siempre hay algo que quemar. ¿Pero qué se debe quemar? Esta es la cuestión. En lugar de quemar las Quintaesencias Espirituales dejándose llevar por los Instintos y las Pasiones, hay que aprender a quemar esos Instintos y esas Pasiones Renunciando a Ellos. Sí, los Celos, la Cólera, la Sensualidad, hay que ponerlos ahí en el Fuego: en ese momento, como las Ramas Negras y Retorcidas que alimentan una Hoguera, producen Luz y Calor. Ahí está el Secreto: cómo quemar todas esas Impurezas para producir Fuego, El Fuego de la Vida.

Nunca olvidéis que el Cielo os Observa desde arriba y mira lo que hacéis con todas las riquezas que os ha dado: ¿Las empleáis con fin puramente Egoísta o con un fin Divino? Todo está en eso. Si os planteáis claramente esta pregunta cada día, ¡Cuántas cosas podréis mejorar en vosotros mismos! Desde luego no lo conseguiréis de inmediato, pero por lo menos aprenderéis a Ser Conscientes. Si no, seguiréis sometidos al Karma. Un Discípulo busca, en primer lugar, Armonizarse Con la Inteligencia Cósmica, y para ello comienza por Vigilar Atentamente el empleo que hace de sus Energías; eso, tenéis que Anotarlo.

El Ser Humano es una Síntesis de todo lo que existe en el Universo. Así que no os extrañéis de oírme decir que los Animales también se encuentran en él; se encuentran en su Subconsciente bajo la forma de Instintos, de Impulsos, de Tendencias. Nuestra Vida Instintiva y Pasional representa a una multitud de Animales que tenemos la Responsabilidad de Domesticar y de poner a laborar, tal como ya hemos hecho con el Caballo, el Buey, el Perro, la Cabra, el Gato, la Oveja, el Camello, el Elefante, Etc.

Quedaos con el Pensamiento de que todos los Reinos de la Naturaleza están presentes en nosotros. Nuestro Sistema Óseo corresponde al Reino Mineral; nuestro Sistema Muscular al Reino Vegetal; el Sistema Circulatorio al Reino Animal, el Sistema Nervioso al Reino Humano. A continuación vienen el Sistema Aurico mucho más sutil que el Sistema Nervioso y que representa el límite entre el Mundo Humano y el Mundo Angélico.

Cuando Adán y Eva estaban en el Paraíso, Vivían Fraternalmente con los Animales, y los mismo Animales Convivían Apaciblemente. Adán se ocupaba de ellos y todos le Obedecían, le Comprendían. Diréis que nunca habéis leído esto en las obras de los Historiadores; sí, pero si tenéis a vuestra disposición el Akasha Crónica, los Anales de la Humanidad, os enteraréis de que antes de la Caída, cuando el Ser Humano poseía la Luz, el Saber, la Belleza, el Poder, todas las Fuerzas de la Naturaleza estaban en Armonía con él y le Obedecían. Pero después, cuando se decidió a escuchar otras Voces y a seguir otras Voluntades, simbolizadas en el Génesis por la Serpiente, perdió su Luz, así como su Poder sobre los Animales entre los que se produjo una verdadera Escisión: algunos continuaron siendo Amigos del Hombre, permaneciéndoles Fieles, mientras que otros le declararon la Guerra porque no podían perdonarle su Falta.

Claro que la mayoría de los Humanos está lejos de aceptar semejante Idea; no ven ninguna relación entre su propia Naturaleza y la de los Animales. Pero puedo deciros también que muchos de nuestros estados Interiores tienen forma de Tigres, de Jabalíes, de Cocodrilos, de Leopardos, de Cobra, de Escorpiones, de Pulpos, mientras otros tienen forma de Pájaros llenos de Dulzura y de Gentileza. Dentro de nosotros bulle toda una Fauna. Si creéis que los Animales Prehistóricos como los Dinosaurios, los Ictiosaurios, los Pterodáctilos, los Diplodocus y los Mamuts han desaparecido, os equivocáis, están dentro de nosotros. Diréis: ¡No hay tanto sitio dentro de nosotros! Desde luego, pero están hay bajo otra forma, en nuestros Cuerpos Astral y Mental Inferiores. Hay que comprender que no son la Forma y las Dimensiones Físicas del Animal las que aquí cuentan sino su Naturaleza, la Quintaesencia de sus Manifestaciones.

Sin duda habéis observado que, independientemente de su aspecto Físico, cada Animal conocido por una cualidad particular; del Conejo, no se habla tanto de su forma de alimentarse, ni de sus orejas anchas y larga, como de su Temperamento Miedoso; del Lobo tan poco se menciona su cuello grueso o su capacidad para recorrer grandes distancias, sino de su Instinto Asesino: cuando tiene hambre y entra en un aprisco, no se contenta con matar a una Oveja, con lo que tendría suficiente sino que, a menudo, mata a varias. El León tiene como características la Altivez y la Audacia; el Tigre la Crueldad; el Águila las Vista Penetrante y el Amor de las Alturas; el Macho Cabrío la Sensualidad; el Cerdo la Suciedad, el Perro, la Fidelidad; el Cordero, la Dulzura, el Gato, la Independencia y la Agilidad, el Buey la Paciencia; el Camello; la Sobriedad, el Gallo, la Combatividad, Etc. Si tuviésemos que enumerar a todos los Animales no concluiríamos nunca.

Los Animales se encuentran, pues, en nosotros en lo que se refiere a sus Cualidades o sus Defectos. Por otra parte, también es verdad que algunas personas tienen una Cara que nos recuerda mucho a un Animal. Muy a menudo también yo he verificado cuanta razón tenía el Fisionomista Suizo Lavater cuando hacía notar los parecidos entre ciertos Humanos y ciertos Animales: Puercos, Carneros, Monos, Perros, Caballos, Gallinas, Peces, Etc. Observaos bien y podréis descubrir a muchos Animales dentro de vosotros: veréis que tal Sentimiento es un León, que tal otro es un Escorpión. Los Pensamientos corresponden al Mundo alado y tienen una analogía con los Pájaros, mientras que los Sentimientos abarcan un campo extremadamente Vasto: los Reptiles, los Cuadrúpedos, los Humanos y también Elementales, Larvas, Espíritu desencarnados. Ninguno de los Pueblos primitivos y Tribus que existieron han desaparecido. Todo Vive en el Hombre, pero os es difícil de comprender como y en que estado de Materia han permanecidos esta Formas. De momento os digo tan solo unas palabras sobre ello; pero retened que en el ser Humano se acumula todo: las Montañas, los Lagos los Ríos, Los Océanos, los Pantanos, los Árboles, los Cristales, los Minerales, los Metales, evidentemente los Animales.

Y ahora, ¿Cuál es el papel de Hombre? El Hombre tiene como misión, Domesticar, Armonizar y Reconciliar todo lo que tiene dentro de sí. Así las Fieras se Transformaran en Animales domestico y laboraran para él. Tiene interés en ello, lo vemos en la Vida corriente: un Campesino que posee muchos Animales domestico hacen que estos labren la Tierra, transporte cargas, y vive y se enriquece gracias a sus productos.

Los Humanos tienen un papel Inmenso en la Creación, pero lo han olvidado al alejarse de la Fuente, ya no saben cual es su predestinación y en vez de educar a los Animales que tienen dentro, actúan exactamente como ellos: se destrozan y se devoran entre sí. Lo que tiene algo de Humano son los Trajes, las Condecoraciones, las Casas, y algunos Libros, algunas obras de Arte; sí, eso atestigua algo de Cultura, pero la Vida Interior no va muy allá que digamos...Es un hervidero en el que bullen toda clase de Bestias feroces: sí, los mismos Instintos, las misma Crueldades. No creáis que el Ser Humano se haya liberado de los Animales. Pero como no les ve, no piensa que puedan existir en sus Pensamientos y en sus Sentimientos. □Y, sin embrago existen! □Los Celos, el Odio, el deseo de Venganza, son Animales! Nuestra labor, ahora, es domesticarlos,

amansarlos hasta hacer que nos sirvan. La Cólera, la Vanidad, la Fuerza Sexual hay que ponerlas a laborar, domesticarlas, a fin d servirnos en ella para el Bien. El que sabe domesticar a los Animales Feroces que viven dentro de él, pueden contar con la labor que le suministran y gracias a ellos Vivirá en la Abundancia.

Mirad lo que sucede en ciertas zonas rurales y en ciertos países que todavía son Salvajes, si no Vigilan a los Niños, a las Aves de corral, al Ganado, sino toman medidas para protegerlos, pueden venir las Fieras a Matarlos y a Devorarlos. De igual forma, si el Hombre no sabe preservarse, de vez en cuando vienen la Fieras a devorar a sus propios Hijos. Y, Quienes son estos Hijos! Son los Buenos Pensamientos, los buenos Sentimientos, los Buenos Impulsos, las buenas Inspiraciones que ha traído al mundo. Si no los protege, otros se los comen, Fuerzas Hostiles que les acechan y que vienen a saquear el Gallinero, el Ganado, los Niños...Y después se pregunta por que es Pobre, Miserable, Débil. Cuántas veces lo he verificado! Cuando alguien me dice: "Tenía buenos proyectos, y ya no los tengo. He perdido mis Inspiraciones, mis Entusiasmo." Quisiera decirles: "Es porque no ha estado Vigilante, se ha Dormido y las Fieras han venido a saquearlo Todo". A menudo no lo digo porque sé que no me creerán y, sin embargo, ¿Cómo explicar el hecho de que todos estos Buenos Impulsos hayan desaparecido?

Esta cuestión de los Animales en el Hombre es muy Importante, para dominarlos hay que ser Fuertes; y esta Fuerza sólo pueden darla la Pureza y el Amor. En la India, por ejemplo, ciertos Asceta o Yoguis que se han retirado en los bosques no son inquietados por la fieras que se pasean a su alrededor sin hacerles daño. Los Animales son muy sensibles, sienten el Aura, la luz que sale de estos Seres. Son los Humanos los que no tienen ninguna sensibilidad, pero los animales, en cambio, sienten las cosas. Por tanto para hacerse obedecer por su Animales Interiores, el Hombre debe aumentar su Luz, su Pureza y su Amor, es decir, acercarse al Señor cada vez más. Entonces, estos Animales empiezan a sentir que vuelve hacer de nuevo su verdadero Dueño y se ven obligados a obedecer. De otra forma podéis hacer lo que queráis y n os Obedecen.

No soy el único que a hecho este descubrimiento; antes que Yo, miles de personas han descubierto que los Animales obedecen al que Marcha por el Camino de la Luz. Pero Yo hablo más bien de los Animales Interiores, porque hablar de los otros no tiene demasiado Interés: no todo los días tendréis ocasión de ir a pasearos por la Selvas Habitadas por Fieras. Cuando viaje a la India, visite regiones en las que había Tigres. Me habían prevenido, y lo extraordinario es que nunca vi a ninguno. ¿Por qué? O bien tenían miedo de mí, por que sentían que yo era más Cruel que ellos, y se largaban, o bien no me cupo esta suerte, No merecía encontrarlos! Por eso no pude saber si soy o no capaz de amansar a las Fieras de la Selva...

En los tiempos de persecuciones contra los Cristianos hubo casos en que las Fieras, en las Arenas, respetaban a ciertas victimas, en cambio, otros eran despedazados inmediatamente. Pero no siempre era porque las Personas no fuesen Puras o no tuviesen Fe, si no porque estaban predestinadas a sufrir este tipo de Muerte. Porque la forma en que muere un Hombre no es nunca fruto de la Casualidad; será por mordedura de Serpiente, por hundimiento de la Casa, por Agua

hirviente, por veneno, por Ahogamiento, por bala de revolver o por Cuchillada, pero todo esta determinado de antemano por una razón precisa. Cada ser tiene conexiones especiales con uno de los Cuatro Elementos y, según el caso, debe actuar la Tierra, el Agua, el aire o el Fuego.

La labor de domesticar a los propios Animales es una labor Digna de ser emprendida, y que reporta Grandes Beneficios si se consigue el Éxito. Si se llega a domesticar a los Animales Interiores se puede actuar, a continuación sobre los Animales Exteriores.

Venerable Maestro Omraam Mikhael Ivanhov